

Jordi PIJOAN LÓPEZ, \*

Andrea TOSELLI\*\*

**Reflexiones entorno al Seminario Arqueología de las Islas. Barcelona**

\***Becario FI de la OITT de la Universitat Autònoma de Barcelona**

**Depto de Antropología Social i Prehistoria. Fac. de Filosofía i Lletres, Edifici B, 08193 Bellaterra, Barcelona. E-Mail jordipl31770@yahoo.es**

\*\***Becaria del Programa I3P del CSIC**

**Laboratori d'Arqueologia. Institució Milà i Fontanals. CSIC. C/Egipciagues 15, 08001 Barcelona. E-mail atoselli@bicat.csic.es**

Celebrado entre los días 3 y 4 de abril de 2002 en el marco de la Institució Milà i Fontanals (CSIC Barcelona) y organizado por los miembros del Laboratori d'Arqueología, bajo la dirección de Asunción Vila. Los invitados por orden de exposición fueron Pablo Atoche (Universidad de las Palmas de Gran Canaria) con la conferencia *Poblamiento del archipiélago Canario*, Ernesto L. Piana (CASIC-CONICET, Ushuaia, Argentina) con *Poblamiento de la Isla Grande de Tierra del Fuego* y Rafael Micó, Roberto Risch y Vicente Lull (Universitat Autònoma de Barcelona) que presentaron *La Prehistoria de las Islas Baleares*.

La idea bajo la cual se pensó este Seminario fue la de discutir y aclarar si existe alguna particularidad en los procesos históricos y sociales que se desarrollan en las condiciones de aislamiento que van asociados, obviamente, al poblamiento de una isla o archipiélago<sup>1</sup>. En otras palabras, se planteó discutir si el estudio arqueológico de sociedades que vivieron en islas representa alguna ventaja con respecto a otros contextos geográficos. Bajo esta idea, se aducía la ventaja del estudio de estos casos particulares estaría más en razones metodológicas que en una supuesta particularidad de los procesos históricos implicados –que en principio deben ser los mismos-. Es decir, el estudio podría aportar una serie de ventajas para la investigación, dado que observamos el desarrollo de una sociedad donde las variables significativas que lo condicionan son potencialmente más controlables.

Más concretamente, en este Seminario surgió la propuesta de comparar tres procesos históricos concretos y plantear en un debate final si existían algunos aspectos que se pudieran generalizar bajo la óptica expuesta anteriormente.

**Conferencia: "Poblamiento del Archipiélago Canario"**

P. Atoche plantea que sí puede hablarse de una "Prehistoria de las Canarias", debido a una serie de particularidades del proceso histórico que las implica. Sería primero un marco geográfico muy particular por su geología –con gran influencia de los fenómenos de vulcanismo– y biología –con endemismos faunísticos y vegetales exclusivos–. Las islas presentan diferencias a nivel de vegetación y clima de E a O y de N a S, siendo más desérticas al E y de vegetación xerófila. Las zonas más húmedas están situadas al N, mientras que las más secas están al S debido a la influencia de los vientos alisios. P. Atoche nos presenta un medioambiente precario para el desarrollo de prácticas agrícolas –que deben concentrarse en valles muy restringidos–, a la vez que muy frágil y con un volumen de biomasa consumible escaso –de lo cual sería una muestra la falta de grandes mamíferos autóctonos–. Esta precariedad del entorno ha provocado que en el poblamiento del territorio haya una gran recurrencia en la elección de los asentamientos que se extiende hasta la actualidad.

P. Atoche hace referencia a fuentes etnohistóricas –que se remontan a la conquista castellano-normanda en los siglos XV y XVI y se extienden a referencias que llegan hasta el siglo XIX– e históricas –rescatando referencias sobre la existencia del archipiélago que se remontan a autores clásicos–. Recurre a estas como un instrumento para sus investigaciones: elaboración de hipótesis de trabajo y como ayuda a la interpretación de resultados, siendo una fuente documental más. De hecho, uno de los aspectos que particulariza al proceso histórico en este archipiélago es que la duración de la sociedad aborigen se ha extendido hasta tiempos relativamente recientes, el siglo XIX.

A continuación, P. Atoche pasa a exponer los modelos explicativos que se han utilizado para el poblamiento de las Islas Canarias. Hasta ahora, el modelo tradicionalmente aceptado asumía que el proceso de poblamiento se habría producido de E a O, comenzando por Fuerteventura desde África, siendo los grupos implicados de origen bereber norte-africano. Se asume también en este modelo que la población nativa de Canarias no conocía la navegación, pero esto sería un contrasentido ya que no explicaría cuál habría sido el medio de transporte para hacer factible la llegada.

Por su parte, P. Atoche se desmarca de estas explicaciones, proponiendo un poblamiento a partir de poblaciones mediterráneas en el contexto del mundo feno-púnico. A partir del I milenio a.C. habrían sido pobladas por marinos feno-púnicos en relación con las exploraciones comerciales hacia el S. del Atlántico. Los primeros yacimientos arqueológicos vinculados a estos sucesos se encuadran dentro de lo que se denomina Bronce Final Atlántico. Las dataciones más antiguas con las que se cuenta, son para la isla de Tenerife, 540 a.C. La hipótesis de P. Atoche, dado que estos yacimientos con las dataciones correspondientes se refieren a asentamientos plenamente establecidos, elonga la primera colonización en torno al

1000 a.C., suponiendo que previamente debió haber un momento de exploración con asentamientos más precarios<sup>2</sup>.

En el modelo de P. Atoche se perfila una colonización de las Islas Canarias plenamente determinado por las necesidades comerciales del mundo feno-púnico. Se pretende el control de las rutas africanas hacia Mauritania y Senegal. Se insertan así en la red comercial global que conecta con factorías y colonias feno-púnicas ya documentadas en la costa continental inmediata hasta Gadir. Esto implicaría una economía local donde hay una gran dependencia de la metrópolis cartaginesa para asegurar su continuidad y la subsistencia. De esto se desprende que la explotación de los recursos que ofrece el archipiélago era mínima, siendo abastecidos sus habitantes mediante aportes provenientes del comercio marítimo.

Para afirmar su modelo P. Atoche nos presenta diversas pruebas de esta vinculación feno-púnica, por extensión mediterránea, del poblamiento canario. Estas se basan en aspectos formales de los restos arqueológicos, en el mundo simbólico supra-estructural, así como también en inferencias hechas a partir de anotaciones históricas del mundo clásico y de las crónicas del tiempo de la conquista castellano-normanda. Según P. Atoche se constituye una cultura formal canaria a partir de la reinterpretación de elementos mediterráneos.

P. Atoche afirma que los marineros feno-púnicos eran los únicos que tenían la tecnología necesaria de navegación que podía permitir la llegada a las islas Canarias. Elegían costas que conformaran puertos naturales –bahías protegidas con cabos que permitieran la protección y la vigilancia del mar–, muy frecuentes en el paisaje canario. P. Atoche supone que los marineros feno-púnicos tuvieron en cuenta este valor estratégico.

Este sistema económico basado en el comercio marítimo se extendió hasta el mundo clásico, para interrumpirse justo con la caída del Imperio Romano, hecho histórico que comporta el colapso del comercio marítimo atlántico. El archipiélago queda entonces aislado del exterior –incluso cortándose todo contacto entre las propias islas del archipiélago–, hecho que comporta un cambio brusco en el modelo económico y de explotación de las islas, con un modo de producción que P. Atoche define como de "neolitización forzosa": desaparecen los instrumentos de metal –aportado anteriormente por el comercio marítimo– con un paralelo desarrollo en la confección de instrumentos líticos, a la vez que la subsistencia pasará a basarse en la agricultura, ganadería y explotación de recursos marinos. Esto es lo que P. Atoche denomina desarrollo de las culturas canarias, las cuales son formaciones sociales basadas en el cacicazgo. Este proceso social autóctono es interrumpido por la irrupción de los castellano-normandos ya en el siglo XV –hecho histórico vinculado a la revitalización de las rutas comerciales con África.

**Conferencia: "Poblamiento de la Isla Grande de Tierra del Fuego"**

La siguiente conferencia del Seminario fue impartida por Ernesto L. Piana y tenía como tema el poblamiento de la Isla Grande de Tierra del Fuego (Argentina). En particular, se refirió a una sociedad con un modo de producción cazador-recolector especializada en la explotación de los recursos marinos del territorio: los indios canoeros yámana. Se trata de una formación social que vive cara al mar, hecho sobre el cual E.L. Piana centró el desarrollo de la conferencia dado que según él la sociedad yámana está determinada en todas sus facetas por esta opción en la explotación de los recursos.

El orden de exposición estuvo guiado por la trayectoria de la investigación que E.L. Piana y su grupo siguieron en el área en cuestión. Su estrategia fue centrada a partir de la intención de evaluar tres variables que implicaban a la sociedad yámana, a través del análisis de sus yacimientos: antigüedad, tipo de actividad y costo de acceso a los recursos.

Interesó para sus objetivos de investigación determinar en un primer momento un contexto temporal para las sociedades yámanas, con lo cual se eligieron yacimientos que podían presentar secuencias estratigráficas más o menos completas. Las dataciones más antiguas para estos yacimientos se remontan a 6200 años AP. E.L. Piana sitúa el origen de estas sociedades en el momento de final de la última glaciación, cuando los cambios climáticos –hacia un clima atlántico o hiperocéánico– y geológicos forman el archipiélago de la Tierra del Fuego más o menos como se conoce en la actualidad. Se trata de un paisaje de pequeñas islas de origen geológico glaciar –semejante a los fiordos escandinavos– que se extiende desde el N.O. en territorio chileno –la mayor parte de pequeñas islas del archipiélago– hasta el S.E. ya en territorio argentino –con la mitad oriental de la Isla Grande en el extremo, área estudiada por E.L. Piana-. El territorio originario de donde proceden los yámana está situado por E.L. Piana en el extremo N.O. del territorio, desde donde se extienden hacia el S.E. –posibilidad abierta por la retirada de los glaciares que despejará el territorio y dará como resultado cambios medio-ambientales hacia un entorno más rico en biomasa y de clima menos hostil–.

Por lo que refiere al tipo de actividad, E.L. Piana la caracteriza como una adaptación a los condicionantes medio-ambientales. La tecnología y sus cambios formales de carácter temporal son entendidos también desde esta óptica, muy en función de crear instrumentos para la explotación del lobo marino, que pasa por ser el recurso base para la subsistencia. Hay, según se deduce de los restos, una serie de cambios a lo largo de la secuencia temporal que se definen por una menor inversión de tiempo en su elaboración, hecho que no implica una pérdida de eficiencia funcional. También hay un cambio en las materias primas, empleándose más piedra en contraposición a hueso. Los instrumentos fabricados en esta última, aparte de una menor complejidad de formas, dejan de ser decorados con motivos simbólicos. Esto va de acuerdo con una menor producción general de ítems ornamentales. Este esquema general de cambio continua

hasta el final del proceso histórico de los yámana, cuando ya aparecen materias primas diferentes como soporte de los instrumentos, como serían por ejemplo latón, cristal de botellas y clavos que son aportados como desperdicios de los barcos europeos que pasan o naufragan durante el tránsito por la zona –incluso mucho antes que el contacto entre poblaciones de origen europeo y yámana se produzca de forma directa.

El recurso etnográfico ha permitido en muchas ocasiones inferir la utilidad a ciertos instrumentos aparecidos en el registro arqueológico, como sería el caso de las agujas de hueso huecas que se asocian con los trabajos de cestería.

Aparte del instrumental de uso manual implementado en piedra y hueso, tiene gran importancia la canoa, necesaria tanto para su modo de vida nómada, como también para las prácticas de cacería del lobo marino.

El lobo marino representa el aporte calórico más significativo para la alimentación de los yámana, dado su alto contenido en grasas –necesarias como aporte energético-. Según E.L. Piana la recurrencia a otras especies faunísticas es secundaria, restringida o estacional, pero también azarosa como en el caso de los cetáceos –los cuales solo son consumidos en forma de pseudo-carroñeo por varamiento casual de uno o varios individuos en la costa-. El recurso a los moluscos –los cuales dan el nombre a los yacimientos típicos de la zona, "concheros", resultado de la acumulación antrópica de sus valvas como residuos posteriores a su consumo– es según E.L. Piana una válvula de seguridad que se usa cuando no es posible salir a la caza del lobo por razones diversas –como por ejemplo metereológicas-. El argumento aducido es que los moluscos no pueden constituir un producto de consumo básico, dado que el aporte calórico que representan es extremadamente escaso, aportando sin embargo un alto componente proteínico. También añade que si bien su recolección es muy sencilla, ésta no debe extralimitarse debido a la baja capacidad de auto-regeneración de esta especie, con lo cual reafirma la imposibilidad de basar la subsistencia en este recurso.

Los cambios medioambientales del final de la glaciación dan lugar al desarrollo de una cubierta forestal, constituida básicamente por *notofagus*, árbol de gran calibre que permite la fabricación de las canoas. Más allá de esta posibilidad técnica, el recurso forestal fue básico para la supervivencia en la zona, dado que el clima húmedo y ventoso obliga a un gran consumo de leña para mantener una temperatura confortable en los espacios domésticos y canoas, más si tenemos en cuenta que los yámana prácticamente no usaban vestimenta.

El patrón de asentamiento es recurrente a lo largo de toda la secuencia temporal en la zona. Construyen cubiertos y cabañas de ramas, adaptados a las condiciones medioambientales de la zona que, en cuanto se mantienen estables, conllevan la perdurabilidad de las técnicas del modelo de estas estructuras de habitación. La reutilización de los lugares de asentamiento, que lleva a la formación del yacimiento conocido como "conchero", se explica por las ventajas

estructurales que representa el montículo de residuos acumulado a la hora de crear un refuerzo de la cabaña y un mayor cubierto a ras de suelo.

E.L. Piana describe un medio ambiente donde los recursos para la subsistencia social son predecibles y controlados. La respuesta social dada es definida por E.L. Piana como de éxito adaptativo. Este sistema se colapsa con la entrada de los europeos en la zona, quienes, llegados con el fin de la explotación comercial del lobo marino, esquilman las manadas de esta especie, enajenando así a la sociedad yámana del acceso a su recurso básico de subsistencia. La readaptación a esta escasez es traumática a nivel demográfico y de calidad de vida. También con los europeos llegan enfermedades que diezman la población. Se ha constatado que el inicio de esta crisis se produjo mucho antes del contacto directo de ambas poblaciones en 1850, cuando el mundo yámana es conocido por los europeos. El proceso de desaparición se prolongará hasta 1920 –se pasa de una población de 3000 personas en el momento de contacto a menos de 100 a final del periodo, paralelo a un proceso de asimilación que les extinguirá como grupo étnico diferenciado.

#### Conferencia: "La Prehistoria de las Islas Baleares"

La conferencia sobre las Islas Baleares fue impartida, por orden de exposición, por R. Micó, R. Risch y V. Lull. R. Micó comienza contextualizando geográficamente el archipiélago, afirmando que son las islas del Mediterráneo más distanciadas respecto al continente. También afirma que son las menos atractivas para la explotación, en relación a su extensión combinada con la distancia de mar a cubrir hasta ellas. La intención de estos argumentos es reflexionar sobre cuáles pudieron ser las razones que llevaron a colonizar este territorio en cuestión, más teniendo en cuenta que, comparando las fechas de inicio de poblamiento de otras islas mediterráneas, las Baleares son las últimas en poblar. Respecto a la fecha de inicio de su poblamiento, a la luz de los vestigios recuperados y las dataciones disponibles, se inclina por otorgar unos fechados que se remontarían al Neolítico reciente o a inicios del Calcolítico, pero no anteriores a mediados del 4º milenio AE, ya con total seguridad entre 3500 y 2500 años AE. R. Micó estableció para el archipiélago toda una secuencia crono-cultural, que básicamente se construyó con la información disponible de Mallorca y Menorca, siendo obviadas Ibiza y Pitiusas.

R. Micó asume una llegada de poblaciones desde el arco levantino peninsular y/o el S. de Francia, que primero se habrían establecido en Mallorca. Sobre este primer momento de colonización, existe el debate referente a qué relación pudo haber entre la entrada de grupos humanos en el archipiélago y la extinción de *myotragus* –especie de ovicáprido silvestre autóctono–. Frente a las interpretaciones que dan a los humanos un papel determinante en esta extinción –bien por caza directa o debido a la explotación ganadera de ovicápridos domésticos

que conllevaría una competencia contra los humanos por su nicho ecológico—, los conferenciantes abogan por una extinción de carácter natural. De hecho, según las dataciones que ellos admiten, posiblemente ni tan siquiera hubo una coexistencia entre humanos y *myotragus* —extremo que afirman como seguro para la isla de Menorca y muy posible para Mallorca, donde como mucho habrían podido encontrar un *myotragus* en proceso final de extinción—. La causa que arguyen para explicar la extinción natural es un cambio climático hacia una mayor aridez, anterior a la llegada de poblaciones humanas.

La base de la economía en principio estaría fundamentada en la ganadería de ovicápridos domésticos —ya transportados como tales por los primeros pobladores desde el continente— y no se sabe si practicaban algún tipo de agricultura.

R. Micó expone una secuencia temporal de diferentes fases, en la cual remarcá los cambios en las formas arquitectónicas peculiares en la arqueología de las Baleares. También se refiere a los cambios acaecidos en el universo simbólico, teniendo como referencia los cambios en el registro de yacimientos con carácter ritual y funerario. Describen un mundo ritual que se define en formas variadas de inhumación. Concretamente presentaron los casos arqueológicos por ellos trabajados: la cueva sepulcral de la Cova des Càrritx y el santuario de la Cova des Mussol. Por una parte, R. Micó apunta el tema referente al input de energía que supone mantener tales lugares y las actividades desarrolladas en ellos —más teniendo en cuenta el que son lugares de difícil acceso donde las actividades llevadas a cabo, ritos complejos, no aportan un producto concreto—. Posteriormente, desarrolla una explicación sobre el mundo simbólico, donde identifica un cambio en el cual se pasó de cultos hacia la Tierra y lo femenino —identificados en la Cova des Càrritx— a cultos hacia el Cielo y lo masculino —identificados en la Cova del Mussol—. De esto se infiere que este cambio simbólico es un reflejo de cambios estructurales analógicos acaecidos en la sociedad baleárica, donde lo masculino pasó a ser más valorado socialmente que lo femenino.

R. Risch pasa posteriormente a presentar la secuencia histórica de poblamiento de las Islas Baleares y muestra a lo largo de ésta la alternancia entre momentos de contacto con el continente —en forma de migraciones, comunicación y/o intercambio— y momentos de aislamiento. Sin embargo, afirma que las causas que llevan a la ruptura de comunicación con el exterior no son resultado de ningún imperativo que esté por encima de las poblaciones baleáricas, sino que son resultado de una opción social tomada por estas. Insiste en el hecho que para llevar a cabo el primer poblamiento de este archipiélago son necesarios buenas naves, dada la distancia que lo separa de la costa continental.

Posteriormente duda de que la insularidad implique forzosamente aislamiento, poniendo como prueba el ejemplo de que la expansión del modo de producción agrícola en el Mediterráneo Oriental es mucho más rápida por vía marítima, gracias a una mayor rapidez de las comunicaciones y desplazamiento, que por vía terrestre. Sin embargo reconoce que,

siguiendo este esquema, nos debería resultar extraño que las Islas Baleares fueran pobladas tan tardíamente. Por su parte, afirma desconocer qué tipo de opción social provocó este hecho histórico.

Después de esta introducción general pasa a presentar el caso concreto de la variabilidad en el registro arqueológico, tanto en el tipo de estructuras como de registro instrumental y tecnológico. Afirma que aparentemente nada muestra que existiera estratificación, hecho inferido a partir del análisis del registro funerario disponible y de la homogeneidad de los espacios domésticos.

Concluye esta intervención V. Lull, que presenta el panorama de la investigación que existe en el contexto de las Islas Baleares. Insiste en los trabajos sobre el período Talayótico, que aún siendo el más emblemático, según él entiende es el menos conocido de la Prehistoria de estas islas. Menciona toda una serie de problemas acumulados en la trayectoria de la investigación arqueológica en las islas que se han traducido en graves dificultades a la hora de desarrollar investigaciones que permitan llevar a cabo inferencias rigurosas sobre las sociedades que poblaron en el pasado este archipiélago.

#### **Mesa Redonda.**

En la última parte del Seminario se constituyó una Mesa Redonda abierta al público y formada por los conferenciantes y los investigadores invitados Jordi Estévez –especialista en Arqueozoología– y Raquel Piqué –especialista en antracología–, ambos vinculados a la Universitat Autònoma de Barcelona y con experiencia en arqueología en casos de sociedades insulares. El tema con el cual se abrió el debate giraba entorno de si una arqueología de las islas poseía algún tipo de particularidad.

J. Estévez abrió el debate, planteando entre otras cuestiones si la arqueología desarrollada en unas islas tenía algo diferente para ofrecer. Se refiere a los efectos que el aislamiento pueden provocar a nivel social, dadas unas supuestas características como la precariedad del medio ambiente para la subsistencia que puede llegar a generar modelos de dependencia externa, como según él entendió apuntaba el caso histórico del archipiélago canario.

P. Atoche aboga por la existencia de características particulares en los procesos históricos desarrollados en cada caso dentro del mismo fenómeno de insularidad, es decir se han de tener en cuenta no sólo la ubicación, sino también el contexto histórico y los recursos que se explotan. E.L. Piana afirma la particularidad del poblamiento isleño en cuanto en una isla hay un peligro objetivo de sobrecarga del medio ambiente, lo cual condiciona el medio de subsistencia, aunque como P. Atoche cree que por esto no todos los casos de islas son iguales, con lo cual no hay una isla tipo y si diferentes grados de insularidad –en cuanto a distancias de

la costa, biomasa potencial,...—. R. Piqué aporta datos desde su experiencia en el estudio de recursos forestales y afirma que sí existe en el caso de las islas una mayor presión del grupo humano sobre un medio ambiente que ya es frágil por la propia insularidad; esto obliga al grupo social a mantener un equilibrio en la explotación que si se rompe desemboca en procesos de deforestación —los cuales están documentados en Tierra del Fuego con la entrada de los europeos y en las Baleares con la colonización romana.

Respecto a esta posición hay un cierto nivel de discrepancia por parte de V. Lull, que no cree en absoluto justificado que deba existir una arqueología particular para el caso de sociedades insulares. Basa este argumento en que según su opinión no existe nada intrínseco a estos procesos sociales que los diferencie de los desarrollados por otros grupos sociales que habitan en el continente. Desde su punto de vista, estudiar el poblamiento de una/s isla/s podría ser interesante si implicase un cambio en el modo de producción como consecuencia del aislamiento, como por ejemplo sería empezar a usar el mar como medio de producción, aunque según su opinión este hecho también puede darse en zonas costeras del continente. Junto con R. Micó, también aduce que no existe una relación categórica en que se estén poblando unas islas con que exista el aislamiento del grupo social en cuestión; puede existir poblamiento de islas con una comunicación continua con el exterior, así como aislamiento de un grupo social sin islas —como serían zonas de alta montaña u oasis en medio de desiertos—. R. Risch destacó también que el aislamiento de una isla es más bien social antes que geográfico. Es decir, más allá de que haya un mar separando la isla del resto del mundo, es la gente de esa isla —teniendo los conocimientos y las posibilidades de establecer contacto— la que decide si lo lleva o no a cabo.

A. Vila, frente a esto, defendió un estudio arqueológico de los casos de insularidad como una estrategia de investigación con gran valor metodológico, dado que el hecho del aislamiento de un grupo social permite el control de ciertas variables sociales. Si se pueden controlar el tiempo, el medioambiente, el aislamiento, entonces se puede realizar un observación controlada de los procesos históricos que implican a una formación social. En la misma línea se expresó J. Estévez, que está de acuerdo en que no se debe crear una disciplina bajo la denominación de "arqueología de las islas", pero sí apoya que los casos de insularidad presentan unas mayores posibilidades para poder controlar el objeto de estudio, poniendo como ejemplo las ventajas que ofrecieron a Charles Darwin las Islas Galápagos como escenario donde desarrollar una observación controlada, resultados de la cual desembocaron en el planteamiento de la teoría de la evolución de las especies.

Para V. Lull y R. Micó plantean que el límite físico de las islas se impone en el investigador, constituyendo en su mente una especie de barrera que le hace ver muy fácilmente cuestiones de aislamiento condicionados por la apariencia del caso en si. Esto se extiende a la perspectiva académica y acaba confundiendo lo que es la esencia real del fenómeno.

R. Piqué y E.L. Piana aducen al respecto que cuando ellos comenzaron sus estudios en casos insulares nunca pensaron que trabajar en una isla presentara alguna particularidad por si mismo. Sin embargo su posterior experiencia en los casos concretos les ha indicado que sí hay ciertas peculiaridades que se explican por el hecho de tratarse de contextos isleños. E.L. Piana afirma que más allá de condicionantes académicos para circunscribir la temática de las islas, si que existen unos condicionantes objetivos –medio-ambientales en gran parte– que hacen del fenómeno del poblamiento en islas algo particular en distintos aspectos. Con todo, ni R. Piqué ni E.L. Piana abogan en favor de que se deba crear una arqueología especial para las islas como subdisciplina estricta, entendiendo más bien que lo que aportan estos casos se debe integrar en una arqueología global.

R. Micó aduce al respecto que no se puede hablar de una variable estricta denominada "insularidad", dado que bajo ésta se ocultan otras variables objetivas como serían distancia de la costa, posibilidades técnicas de navegación de la sociedad en cuestión y dificultades que implican el área de mar a cubrir. En consecuencia esto ha de llevarnos a plantear si realmente podemos equiparar todas las islas y si es lícito crear un concepto que las englobe bajo unas supuestas particularidades compartidas. Apunta también que debemos ser cautos cuando presupongamos que el aislamiento marítimo implica una falta de contacto con el exterior, cuando de hecho las comunicaciones por mar son mucho más rápidas que por tierra.

R. Risch apunta el hecho de si realmente por parte de los pobladores existe o no una conciencia de si lo que se está haciendo es poblar una isla. P. Atoche aduce al tema que en el caso que la insularidad no condicione el desarrollo de la producción del grupo social en cuestión, entonces no estamos ante una "isla" –en el sentido de aislamiento– sino ante una prolongación del continente. Es decir, para poder afirmar que estamos delante de un caso de insularidad, el grupo social que estudiemos ha de haber estado obligado a afrontar la precariedad que implica una territorialidad limitada y a crear una serie de soluciones sociales consecuentes. Por su parte, A. Vila manifiesta sus dudas de si realmente un grupo que descubre y opta por colonizar un territorio isleño tiene realmente conciencia de tal hecho, sugiriendo que posiblemente la única pretensión que tengan es desarrollar la producción y reproducción de su formación social en un territorio nuevo que se presenta al abasto.

J. Estévez resalta la importancia que representaría la navegación por mar, basándose en la relación que mantiene con un necesario desarrollo técnico que debe poseer el grupo social implicado. Yendo más allá en su reflexión sobre la presión en el desarrollo de las fuerzas productivas que puede llevar en consecuencia el poblamiento de un territorio insular, plantea si este último puede ser un condicionante para la consecución del nacimiento del Estado.

V. Lull apunta a que se debe reflexionar sobre la estructura social del grupo poblador en el momento de su llegada al territorio insular. Esta estructura social determinaría unos recursos humanos y técnicos que darían respuestas sociales condicionadas a lo que se deba afrontar y una

dependencia mayor o menor de los recursos de la isla, así como también una causalidad en la presencia en el territorio en cuestión. Según V. Lull, se debe tener en cuenta el lugar de origen de los pobladores, que cree nunca se valora a nivel arqueológico. Según su experiencia en las sociedades prehistóricas de Mallorca, afirma que los momentos de aislamiento del exterior son casuales y que por lo general a lo largo del tiempo hubo distintos momentos de contacto.

E.L. Piana hace una última reflexión sobre la supuesta precariedad de recursos para la subsistencia de un territorio insular. Como primer argumento, apunta a que se debe tener en cuenta la estructura social de la formación social concreta para cada caso, ya que ésta condiciona la explotación del medio ambiente de la isla, así como la dependencia de éste. Pone como ejemplo que una organización estatal puede ofrecer válvulas de escape que permitan no depender de los recursos isleños, posibilitando la provisión de los recursos necesarios desde el exterior –hecho que podría llegar a posibilitar la opción de vivir de espalda a la isla–. Según su experiencia en el caso de Tierra del Fuego, el modo de producción yámana condiciona el que se opte por vivir de cara a los recursos posibles que ofrece el territorio. A continuación, como segundo argumento, E.L. Piana relativizó la supuesta "precariedad medio-ambiental" de los territorios isleños, basándose en el hecho que por precarios lo son mucho más ciertos entornos continentales y que existen sistemas de islas ricos que pueden dar un alto nivel de seguridad por lo que hace a abastecimiento de recursos necesarios.

### **Conclusiones.**

En definitiva, en el Seminario se desarrollaron tres perspectivas en torno al tema de qué puede representar o significar una “arqueología de las islas”:

-El de la particularidad de los procesos sociales que desarrollan los grupos que habitan islas. Esto es afirmar que las sociedades que pueblan un territorio insular se ven condicionadas en el desarrollo de sus prácticas sociales por este hecho. Los condicionantes más concretos vendrían definidos por unos recursos medio-ambientales y una territorialidad restringidos que les obligarían a desarrollar mecanismos sociales de respuesta.

-El de afirmar que es algo artificioso y forzado atribuir cualquier particularidad a la práctica arqueológica desarrollada en una isla o a los grupos sociales que pueblan una isla. Las causas de este error están en que se confunde la perspectiva del/la investigador/a –que restringe como tema de investigación el estudio y el marco espacial de una sociedad insular– con la realidad de esta misma sociedad. Así se conciben *a priori* como aisladas a las formaciones sociales insulares simplemente por esta condición.

-El de no encontrar ninguna particularidad en los procesos sociales de los grupos que pueblan territorios insulares –que como tales deben ser similares a los desarrollados en territorio continental–, pero sí considerar los territorios insulares como marcos apropiados para

desarrollar un campo de experimentación privilegiado para el estudio sobre dinámicas sociales, ya que es posible mantener un mayor control sobre las variables sociales que intervienen. En este sentido las ventajas que ofrece desarrollar un estudio de sociedades insulares estaría en una mejora de la metodología de estudio arqueológico.

En torno a estas tres posturas se desarrolló la dinámica de la Mesa Redonda.

#### Notas.

<sup>1</sup> ESTÉVEZ, J.; TERRADAS, X.; VILA, A. En prensa. "El efecto isla: la variable insularidad en el estudio arqueológico de la dinámica social de grupos cazadores-recolectores". En *World Islands in Prehistory: International Insular investigations-2001*. British Archaeological Research. Archaeopress. Oxford.

<sup>2</sup> El conferenciente recurre, según sus propias palabras, al modelo de poblamiento expuesto en GRAVES, M. H. Y EDISON, D. J. 1995. "The Polynesian settlement of the Hawaiian Archipelago: Integrating models and methods in archaeological interpretation. En *World Archaeology-26(3)*, pp.386-389.

**Salvador DOMÍNGUEZ BELLA**

**Dpto. Ciencias de la Tierra. Facultad de Ciencias. Universidad de Cádiz.**

**Crónica: 33rd International Symposium on Archaeometry. Ámsterdam (Holanda) 22 a 26 de Abril de 2002**

Durante los días 22 a 26 de Abril de 2002, tuvo lugar en la ciudad de Ámsterdam (Holanda), el 33rd International SYMPOSIUM ON ARCHAEOOMETRY, reunión bianual de Arqueometría a nivel mundial.

A este Congreso Internacional se presentaron un total de 300 contribuciones, como exposiciones orales y en sesión plenaria. Las sesiones tuvieron lugar en el salón de actos e instalaciones de las Faculty of Arts and Faculty of Earth and Life Sciences, de la Vrije Universiteit (VU), de Ámsterdam, bajo la dirección organizativa del Profesor H. Kars.

En general, como balance de esta edición de Arqueometría, se puede decir que las principales áreas de trabajo en la investigación arqueométrica actual, se centran en cerámica y vidrio, con casi un tercio de las contribuciones totales; piedras y pigmentos, y metales, como áreas importantes, seguidas por biomateriales. El resto de las temáticas de trabajo, como datación, técnicas de prospección y campo, conservación, etc., ocupan un porcentaje mucho más minoritario (Figura 1).

Dentro de estas líneas de trabajo, se desarrolló una sesión específica para las técnicas de radar (GPR) en prospección arqueológica, como el excelente trabajo presentado por A. Eder-Hinterleitter *et al.*, sobre la prospección en la zona del foro de la ciudad romana de Carnuntum (Austria), con espectaculares reconstrucciones 3-D. En la sesión general de arqueología de campo, destacar trabajos como el de Luis Barba, Ortiz y Sugiura en Santa Cruz de Atizapan (Mexico), con toda una secuencia de técnicas de prospección aplicadas al estudio y prospección de un yacimiento y su posterior excavación en base a todas estas informaciones previas; o los trabajos mixtos de prospección aérea y geofísica en Bohemia, presentado por Krivánek y Gojda, que han logrado documentar unos 500 sitios arqueológicos en esta región de la República Checa. Asimismo se presentaron estudios sobre prospección geoquímica de suelos arqueológicos, como el trabajo de Ortiz, Pecci y López Varela, en Morelos (Méjico).

Otro tema de investigación que ha suscitado gran interés en esta edición, fueron los procesos de alteración postdeposicional de las cerámicas, como el trabajo presentado por M. Madrid Fernández, y firmado por J. Buxeda i Garrigós *et al.* de la U. de Barcelona, relativo a alteración de ánforas romanas en un pecio. O el trabajo sobre procesos de alteración por enterramiento, mediante estudios por Activación Neutrónica, presentado por A. Schwedt *et al.*

En relación con los metales, su tecnología y procedencia, se realizó una sesión específica sobre el cinc, y otra general para el resto de trabajos sobre metales. En esta sección general, mencionar por ejemplo el trabajo de M.F. Guerra *et al.* (CNRS, París) sobre el uso de

PIXE-PIGE-PIXRF en el análisis de muestras de oro del Primer Imperio de Mongolia y la comparación entre los resultados de dichas técnicas analíticas; o el trabajo de Ruvalcaba *et al.* (UNAM, Mexico D.F.) sobre análisis no-destructivos con PIXE, de artefactos mayas en cobre.

En la sesión de biomateriales, mencionar algún trabajo sobre casos o materiales que han alcanzado gran fama a nivel de medios de comunicación, como el hombre de hielo de los Alpes, con un trabajo de Müller *et al.*, sobre análisis isotópico de este cuerpo momificado, aplicado al estudio de su origen y migración.

Igualmente interesante, la sesión sobre pigmentos, caracterización y estudios de procedencia, con los trabajos de Hatton *et al.*; Daniele; Carmignani *et al.* y Damiani *et al.*, sobre pigmentos en las culturas Griega, Romana y Bizantina.



Figura 1.- Estadística por áreas temáticas de las contribuciones presentadas al 33th International Symposium on Archaeometry (Amsterdam 2002).

En la sesión general de tecnología y procedencia de piedras, morteros y pigmentos, se pueden mencionar el trabajo de Katalina Biró *et al.*, con una primera versión del Atlas de Materias Primas prehistóricas (No-metálicas), en Hungría, que forma parte de los trabajos que han venido desarrollándose dentro del Proyecto internacional IGCP-UNESCO 442. Desde la

Universidad de Cádiz, se presentaron dos trabajos: el primero, encuadrado en el anterior proyecto y relativo a la industria lítica tallada en sílex de las sociedades prehistóricas de los VI-II milenios BP (Neolítico-Bronce), en el Valle del Río Turón, Ardales, Málaga, firmado por Domínguez-Bella, S.; Ramos Muñoz, J.; Cantalejo, P.; y Espejo, M. M. Este trabajo se encuadra en la línea de trabajo multidisciplinar que venimos desarrollando desde 1995 entre dos grupos de la Universidad de Cádiz, sobre temas de Geoarqueología y Arqueometría, junto con el Museo Municipal de Ardales (Málaga).

Otro trabajo, presentado por S. Dominguez-Bella (Univ. de Cádiz) y M. Sampietro (CONICET, Argentina), relativo al estudio arqueométrico de cuentas de collar de diferentes litología en la Cultura Tafí, presente en las estribaciones andinas de la provincia de Tucumán (Argentina), donde se proponen nuevas ideas sobre tráfico de caravanas y materias primas de prestigio, a través de los Andes.

Se presentó un trabajo sobre caracterización de obsidianas en la isla de Gran Canaria, por J. Buxeda *et al.*, en el que participaron las universidades de Barcelona, Las Palmas y el Instituto de Ciencias de Materiales de Grecia.

Otro trabajo, de Cepriá *et al.* de la Universidad de Zaragoza, sobre la aplicación de voltametría (VIM) al estudio de pigmentos blancos de plomo. O el trabajo de Colombini *et al.* sobre la caracterización de pigmentos y calafateados en barcos romanos de los pecios del puerto de Pisa.

Igualmente interesante el trabajo de Hall y Photos-Jones, de la Universidad de Glasgow, sobre el zumo del granado y su uso en el siglo I d.n.e. como control de calidad de las producciones de alumen en el Egeo, un mineral industrial importante en la antigüedad, tal y como cita Plinio.

Se presentaron asimismo, varias comunicaciones realizadas por otros autores españoles, como los trabajos de investigadores de la Universidad de Barcelona, relativos a estudios sobre esmaltes y materiales cerámicos árabes (M. Vendrell, *et al.*) o el trabajo sobre las técnicas de producción de cerámicas con reflejos, desde las producciones antiguas hasta las actuales, presentado por Molera *et al.*; o el trabajo sobre manufactura de anforas ibéricas en Albacete y Alicante, presentado por Petit-Dominguez *et al.* de la Universidad Autónoma de Madrid y una trabajo sobre composiciones químicas de anforas romanas en el Estrecho de Gibraltar, presentado por Vigil de la Villa *et al.*, de la misma universidad.

En el apartado de Datación, mencionar trabajos en técnicas de reciente desarrollo como el OSL, aplicado a sedimentos, en el trabajo de Wallinga *et al.* del Nederlands Centre for Luminiscence Dating, en los Países Bajos.

En las sesiones de biomateriales se presentaron diferentes trabajos sobre isotopos de estroncio, aplicados a estudios de migración de poblaciones en Centroeuropa o en los Andes

Centrales, así como en los dientes del “hombre de hielo” de los Alpes. Igualmente algunos trabajos sobre adhesivos en piezas celtas de oro, del siglo III a.n.e.; paleodietas, estudios de trazas orgánicas en recipientes cerámicos de distintas épocas y culturas.

En las sesiones de conservación de restos arqueológicos, se presentaron diferentes trabajos sobre alteración de huesos en yacimientos arqueológicos y su posible preservación.

Durante el congreso, se realizó una visita al Batavia Yard en Lelystad, donde se pudo admirar la reconstrucción de este histórico navío y a los Laboratorios de Arqueología Marítima y Naval, en los que se realizan diferentes restauraciones de materiales recuperados en pecios.

**Juan Carlos DOMÍNGUEZ PÉREZ****Crónica: SEMINARIO “ANTIGÜEDAD Y FRANQUISMO (1936-1975)”****Universidad de Málaga, 10-11 de Mayo de 2002**

Pocas veces un curso de estas características, obligadamente breve e intensivo, nos ofrecerá la calidad, la variedad de matices y el interés de éste, celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Málaga y organizado por el Grupo de Estudios Historiográficos del Área de Historia Antigua, que dirige Fernando Wulff.

Eran conscientes los organizadores de la escasez de estudios de conjunto “que reflexionen sobre la visión de la historia en la época franquista, tanto en lo referente al modelo de historia de España como en las investigaciones más especializadas”. No obstante, sus intenciones eran ambiciosas al intentar un acercamiento al estado de la cuestión, así como una reflexión conjunta sobre los problemas globales y temas específicos que permitan sentar las bases de futuras investigaciones.

Presentó la primera ponencia el organizador del curso, Fernando Wulff, quien trató de los “*Antecedentes (y algunos consecuentes) de la imagen franquista de la Antigüedad*”. No escatimó alardes conceptuales al considerar el franquismo como la historia de una venganza del conservadurismo nacional frente a los logros de la Edad de Plata de la cultura española, materializada desde finales del siglo XIX a la primera mitad del siglo XX. Para el ponente, a pesar de una evidente evolución de esta era franquista desde la ideología de Falange hasta la tecnocracia afín al *Opus Dei*, durante este amplio período se presentó al pueblo hispano como una esencia básica “contaminada” en el sur por los pueblos colonizadores, aunque mantenida pura en el norte, desde donde por la gracia de Dios se iniciaría la Reconquista.

A continuación, Margarita Díaz-Andreu, Profesora de Arqueología de la Universidad de Durham (Reino Unido), trató sobre “*La arqueología franquista y las arqueologías europeas*”. En su exposición presentó claramente como, al igual que Mussolini en Italia, el Régimen franquista se apropió del pasado romano desde el papel central concedido al concepto de Imperio al estilo monumentalista, así como de la iconografía y simbología de la época y del mismo tipo humano (recio, agresivo y marcial).

Esto hizo que, desde una óptica evidentemente manipuladora, se recuperaran los estudios clásicos y se crearan nuevos museos, además de abordar un programa de excavaciones inspirado en la “*arqueología turística italiana*”, que había excavado el Foro romano, recuperado *Ostium* y restaurado el *Ara Pacis*. Desgraciadamente, mientras se crearon en esta época dieciséis cátedras de Prehistoria y Protohistoria en Alemania y otras tantas en Italia, en nuestro país hasta los años cuarenta sólo existían las de Madrid, Barcelona y Valencia, a las que se añadirían más tarde las de Castilla y Sevilla.

En la última presencia matutina de este primer día, A. Duplá, Profesor de Historia Antigua del País Vasco, presentó la asociación entre “*Falange e Historia Antigua*”. Frente al desinterés general por la cultura expreso en el credo falangista, Duplá recordó que desde el principio del Régimen Antonio Tovar presentó sus bases para la identificación del pueblo español con “el nuevo imperio” y a Franco como “*Imperator*”. A este mismo fin se dedicaron otras actuaciones oficiales como la celebración del *Bimilenario de Augusto en España*, la publicación de la revista *Jerarquía* o la restauración de la estatua de Augusto en Tarragona, dañada durante la Guerra Civil, y reinaugurada con la presencia del embajador oficial del régimen fascista italiano.

La jornada vespertina se inició con la participación de la Profesora de la Universidad Autónoma de Madrid e investigadora del CSIC, Gloria Mora. En su ponencia sobre “*El Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Antigüedad*” incidió en la falta de referente arqueológico real del Régimen franquista, que, contrariamente a lo que sucedió en Italia y Alemania, sólo utilizó la arqueología como decorado. Finalmente advirtió de la progresiva pérdida de entidad y de independencia del CSIC, sumido en un claro control estatutario por parte del gobierno central.

Alberto Prieto, Catedrático de Historia Antigua de la Autónoma de Barcelona, en su participación sobre la “*La Antigüedad en la Enseñanza Franquista*” contribuyó a la recuperación de los fundamentos culturales que integraban la enseñanza de la época. Así, salpicado de recuerdos de *Flechas y Pelayos*, su discurso desmenuzó los aspectos ideológicos del Régimen: sus valores morales numantinos, el espíritu de Trento y la unidad religiosonacional, el destino mesiánico, el mito de la Cruzada,... Todo ello en un imposible revuelto de baratijas ideológico-conceptuales de innegable realidad histórica.

Ya en la última ponencia de este primer día el Profesor Gozález Cravioto, Titular de Historia Antigua de la Universidad de Castilla-La Mancha, disertó sobre el “*África Antigua en la historiografía y la arqueología del franquismo*”. En ella se puso de manifiesto la existencia de un importante apoyo a la arqueología clásica durante la Segunda República en el norte de África que se interrumpe, desgraciadamente, con el Alzamiento. Y no será hasta 1948 y tras el nombramiento de Tarradell al frente del Centro de Arqueología del Protectorado Español en Marruecos cuando se reemprenderá hasta la independencia de este país. Sin duda, es a su talento personal y a su laboriosidad a lo que debemos plasmaciones como las primeras excavaciones en *Lixus*, el I Congreso Arqueológico del Marruecos Español, catalogaciones materiales e, incluso, conceptualizaciones y periodizaciones que hoy siguen siendo utilizadas (como la datación de los inicios de la colonización fenicia en Occidente, el concepto de Círculo del Estrecho, la posibilidad de existencia de civilizaciones sin vida urbana,...).

No exentas de interés resultaron las dos Mesas Redondas del día, en las que quedaron patentes, por un lado, la existencia de historiadores y arqueólogos que en su trayectoria

académica y científica resultaron decididamente beneficiados por el Régimen o por la propia coyuntura histórica (caso de Bosch-Gimpera); por el otro, la clara protección que “otros regímenes” han prestado siempre a investigadores cuyos “descubrimientos” interesan particularmente a la doctrina oficial. Así, se puso de manifiesto el permanente elogio que recibe el espíritu democrático de la fundación “protocatalana” de *Emporion* frente al reino de Tartessos, de fundamentos aristocráticos (y antidemocráticos). Este interesante debate y su innegable actualidad hizo que en el foro se plasmaran cuestiones como si realmente se ha acabado la transición en nuestro país y si no estamos más bien viviendo una forma atemperada de tardofranquismo en la que incluso los temas de interés científico para las instituciones públicas democráticas vienen políticamente condicionados por la nueva estructura ideológica neoliberal, hecho que se concreta en la marginación de líneas de investigación alternativas en sus fines, en sus fundamentos teóricos, en su visión de la realidad social,...

La segunda jornada se inició con la ponencia de Arturo Ruiz, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Jaén, sobre “*Los iberos y el franquismo*”. En ella se hizo un repaso a los fundamentos ideológicos de la España de Franco desde Martínez Santaolalla, pasando por Martín-Almagro o Caro Baroja, básicamente empeñados a la hora de explicar nuestra configuración nacional en el predominio del sustrato céltico desde presupuestos invasionistas indoeuropeos y en la obsesión por hacer desaparecer “lo mediterráneo”. A esta postura se enfrentaron desde el IV Congreso de Arqueología del Sudeste, celebrado en 1948 en Elche, los llamados “arqueólogos universitarios” (Maluquer, Pericot, Bosch-Gimpera), cuya defensa del iberismo ya será visible en la *Historia de España* de Menéndez Pidal. No sería hasta 1973, de la mano de Marcelo Vigil, cuando se reabriría el debate de la lectura social de los iberos.

M. Álvarez, Becario Postdoctoral de la universidad organizadora, en su análisis de “*Tartessos en la historiografía franquista*” esbozó tanto los precedentes de la lectura de Schulten y su relectura durante el franquismo, como la vigencia de su modelo interpretativo más allá (más acá) de los límites cronológicos del Régimen. Aunque Maluquer ya propusiera un nuevo modelo interpretativo (pre-arqueológico), basado en la consideración del proceso como autóctono con aportaciones fenicias (en una pируeta conceptual indigenista-difusionista), no sería hasta la eclosión de la arqueología fenicia que se produjo desde los sesenta (el V Symposium de Prehistoria peninsular se celebró en Jerez en 1968) y, sobre todo, a los grandes descubrimientos de la década siguiente (el Tesoro del Carambolo, por ejemplo, en 1973) cuando se diversificarían los estudios bajo orientaciones neodifusionistas (Bendala), neoevolucionistas-funcionalistas (Aubet), o sobre concreciones materialistas apoyadas en restos epigráficos, rituales, económicos,...

“*Los celtas en la historiografía franquista*” fue el tema elegido por Gonzalo Ruiz Zapatero, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid. En él se retomó el concepto de difusionismo centroeuropeo y del celtismo como sustrato nacional básico de los

Bosch-Gimpera, Martínez Santaolalla, Martín-Almagro, etc., aspectos que producirían a la larga una evidente “celtofobia” fundamental para la renovación crítica y la deconstrucción de los ochenta, fecha a partir de la cual esta ideología ha quedado reducida a decorado iconográfico de los grupos de orientación neofascista.

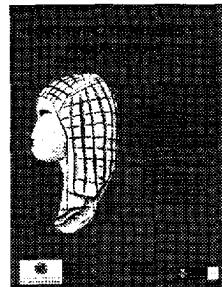
Jordi Cortadella, Titular de Historia Antigua de la Autónoma de Barcelona, presentó sus “*Notas sobre el franquismo en Cataluña*” mostrando un completo panorama que recogía la trayectoria de personalidades ya anteriormente estudiadas, a las que añadiría un estudio más detenido sobre los Ripoll, Pericot o Tarradell.

Finalmente, el Profesor Eduardo Mosquera, Catedrático de la Escuela de Arquitectura de Sevilla, disertó sobre “*Clasicismo y arquitectura en el franquismo*”, aspecto éste que evidenció los esfuerzos del Régimen por encontrar un estilo oficial claramente historicista con referentes de la España Imperial que sirviera de propaganda en su cruzada contra la modernidad.

Sin duda, el balance final fue claramente positivo como demuestra la riqueza de los temas y orientaciones que se pusieron sobre la mesa. No obstante, el programa adoleció de ciertas reiteraciones y carencias. Así, por ejemplo, el celtismo fue punto de referencia en más de una actuación (la de Ruiz Zapatero, de manera directa, y la de Arturo Ruiz, por su evidente relación con el iberismo); mientras, por el contrario, no se presentó ninguna ponencia sobre el mundo cartaginés, sobre el que en gran medida se volcaron muchos de los prejuicios racistas e ideológicos del Régimen. Se echó en falta igualmente, ya que la organización propició la ponencia sobre el franquismo en Cataluña, una ponencia similar centrada en nuestra región, cuyo estudio, por más que cuente con menos tradición, no es menos necesario para la comprensión que hiciera el franquismo de los herederos contemporáneos de aquellos pueblos invasores, contaminadores de la quintaesencia nacional.

## Trinidad ESCORIZA MATEU

**Crónica: Iº ENCUENTRO DE MUJERES Y ARQUEOLOGÍA.**  
**Seminario de Estudios de las Mujeres. Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte. Universidad de Almería.**



Desde hace ya algún tiempo venía pensando, junto con otras muchas compañeras, en la cada vez mayor y urgente necesidad de propiciar un acercamiento entre mujeres que trabajamos en el ámbito de la disciplina arqueológica, tanto dentro como fuera de la Academia. Esta idea surgía de la reflexión de que las interpretaciones generadas sobre las mujeres en las sociedades pasadas se nos muestran ajena, extrañas y, a veces, llegan a resultarnos hasta incómodas a muchas de nosotras. Esta situación era y es fruto de que la arqueología, hasta fechas aún recientes, se ha gestado desde y en beneficio de la ideología patriarcal dominante y, por lo tanto, desde una mirada masculina que no nos pertenece ni nos referencia. Se trata, en definitiva, de una mirada que no parte de nosotras mismas y que además ha redundado en la generalización de lecturas históricas que silencian a las mujeres como sujetos necesarios para la producción y mantenimiento de la vida social.

Así, si bien los estudios feministas se han incorporado a nuestra disciplina y han contribuido “generosamente” a una lenta transformación de la misma, ésta todavía sigue nutriéndose de premisas derivadas de una forma u otra de toda una serie de mitos patriarcales que han sido impuestos y mayoritariamente aceptados en los círculos académicos. Una consecuencia inmediata de lo anteriormente expuesto es que las mujeres no aparecemos constituidas como sujetos políticos en la mayoría de las interpretaciones que se realizan. De este modo y de forma inmediata, tiene lugar la fragmentación del colectivo femenino, siendo ésta una de las estrategias más utilizadas por los estudios arqueológicos a nivel teórico, metodológico, interpretativo y, por supuesto, en lo relativo a su posterior proyección social.

Existe, por lo tanto, una arqueología masculina androcéntrica y sexista que se transmite, a veces, en las aulas y en los textos de carácter científico y/o de divulgación. Sobre este particular es necesario reflexionar, pero sin caer en la trampa de detenernos más de lo necesario y convertir este aspecto en el único fin de nuestra investigación. Si bien es imprescindible desocultar a las mujeres y desenmascarar los hechos omitidos de forma deliberada, en estos momentos urge realizar propuestas en torno a muchas otras cuestiones que siguen estando pendientes de analizar e intentar resolver. Así, la posibilidad de sexuar el pasado y de esta

manera profundizar en las relaciones que se establecieron entre mujeres y hombres en determinados grupos sociales requiere nuestra atención de forma inmediata.

Es en esta línea en la que surgió la idea de realizar este *Iº Encuentro de Mujeres y Arqueología*, partiendo de muchas inquietudes y albergando la esperanza de propiciar un foro de conocimiento y debate que nos permitiese tejer una red necesaria entre las mujeres que nos dedicamos profesionalmente a esta disciplina. Sin olvidar también a todas aquellas otras mujeres igualmente interesadas por adquirir un conocimiento y unas herramientas interpretativas distintas a las dictadas por la ideología patriarcal dominante. De esta forma tuvo lugar el pasado 18 de Mayo el *Iº Encuentro de Mujeres y Arqueología* en Almería. Estuvo coordinado por Isabel Quero Hernández y por mi misma desde el Seminario de Estudios de Las Mujeres de la Universidad de Almería. Su realización fue posible gracias a una subvención económica concedida por el Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales) y por la propia Universidad de Almería, que facilitó la infraestructura necesaria para tal fin.

Desde un primer momento pensamos en la necesidad de contar con mujeres cuyas experiencia política y académica constituyera un referente importante para todas/os aquellas/os que pretendemos dar un sentido diferente a nuestra disciplina. Vimos necesario que ellas nos mostrasen su "diferencia" como mujeres y arqueólogas y creo que lo conseguimos. Este Iº Encuentro consistió en un ciclo de conferencias organizadas en sesiones de mañana y tarde a cargo de Mª Encarna Sanahuja Yll (Universidad Autónoma de Barcelona), Mª Angeles Querol (Universidad Complutense de Madrid) y Mª Dolores Mirón Pérez (Seminario de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Granada). Posteriormente tuvo lugar una mesa de debate centrada en la problemática de la denominada "Arqueología de Las Mujeres". Finalmente una lectura de poemas "de mujeres" a cargo de Anunciata Vinuesa Pons dio por terminado este Iº Encuentro.

La conferencia de Mª Encarna Sanahuja Yll "*Dar sentido a ser arqueóloga*" sintetizó las propuestas que esta misma autora esboza en algunas de sus obras más recientes. De esta forma, se explicitó la necesidad de sexuar el pasado, si realmente se pretende huir del androcentrismo que caracteriza nuestra disciplina, y obtener así un conocimiento histórico basado en las relaciones que se establecen entre los sexos. Esta circunstancia significaría no seguir contribuyendo en la realización de una historia que se basa sólo en la mitad de la humanidad, es decir, con el colectivo masculino.

Mª Angeles Querol con "*El papel de la arqueología en la transmisión de imágenes de mujeres*" puso de manifiesto e insistió en la importancia que las imágenes, como otra forma más de lenguaje, han tenido y tienen como vehículos de transmisión de la ideología patriarcal. En este sentido, la arqueología prehistórica ha utilizado y se ha valido de este tipo de discursos en la construcción de un buen número de temas, tales como los orígenes de la humanidad y la contribución de las mujeres como productoras y mantenedoras de la vida social.

Por último, la conferencia de Mª Dolores Mirón Pérez “*Espacios de mujeres en la antigua Grecia*” nos redescubrió, desde otro lugar diferente al generalmente establecido y consensuado, los ámbitos y lugares sociales de prácticas de las mujeres.

En la Mesa de Debate, *Problemática de la Arqueología de Las Mujeres*, se abordaron temas y cuestiones de variada índole, entre los que podemos mencionar:

- Cómo reconocer a nivel arqueológico la existencia de espacios diferenciados en función del sexo.
- Relación entre fuentes escritas y arqueológicas.
- La consideración muy extendida de que los Estudios de las Mujeres son investigaciones de segundo orden .
- El uso del lenguaje y de las imágenes de una manera “aparentemente neutra”.
- Recurrencias artefactuales en relación a ciertos tipos de producciones, como es el caso de la Producción de Cuerpos.
- La violencia doméstica y las políticas públicas feministas.
- Las nuevas generaciones de mujeres feministas.
- Postmodernidad y subjetividad.
- La vieja oleada (sociobiología) que parece atacar con más fuerza de nuevo y que pretende la naturalización y universalización de temas como el de la agresividad innata, la práctica del canibalismo, la familia nuclear como modelo desde los/as primeros/as homínido/as... Opiniones peligrosas que se tornan cual excusas para seguir justificando ciertos presupuestos actualitas.
- La cada vez mayor certeza de la inexistencia de un pasado monolítico regido por una evolución lineal y la cada vez mayor creencia en la posible existencia de otras formas de organización social alternativas.
- Cómo la Historia de las Mujeres lleva también irremediablemente a algunos hombres a replantearse su propia “historia”, de manera que la salida de la ideología patriarcal es tanto para las mujeres como para algunos hombres un asunto prioritario.

En definitiva, este Iº Encuentro de Mujeres y Arqueología nos invita a concluir con un balance positivo, lleno de expectativas y esperanzas en lo que significa además la necesaria continuidad del mismo en los próximos años.

**Bibliografía:**

- ESCORIZA MATEU, T. (2002), *La Representación del Cuerpo Femenino. Mujeres y Arte Rupestre Levantino del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica*, Archaeopress, Oxford, "British Archaeological Reports, Internatinal series". nº.1082.
- QUEROL, Mº A. (2001), *Adan y Darwin.. Arqueología Prehistórica*, 5. Editorial Síntesis. Madrid.
- MIRON PEREZ, Mº.D. (2000), " El gobierno de la casa en Atenas clásica: Género y poder en el *oikos* ", *Studia Historica. Historia Antigua* 18, pp. 103-117.
- SANAHUJA YLL, Mº.E. (2002), *Cuerpos sexuados. Objetos y Prehistoria*, Feminismos 69. Ediciones Cátedra. Madrid

**Domínguez Pérez, Juan Carlos****Crónica del “XII Curso de Arqueología Espacial. Prospección arqueológica y análisis del territorio”.****Universidad de Verano de Teruel, 22 al 26 de Julio de 2002**

Bajo la dirección de Francisco Burillo Mozota, Profesor Titular de Prehistoria de la Universidad de Teruel, se celebró el pasado verano en el Centro de Estudios Universitarios de Teruel una edición más de este curso que se ha convertido en un clásico dentro de las escasas posibilidades que presenta el verano peninsular para ampliar conocimientos dentro de nuestro ámbito de estudio, al margen de las consabidas campañas de excavaciones. Ciertamente el éxito que ha garantizado su permanencia hasta ahora se ha debido a que es probablemente el único centro nacional en el que se realiza con carácter permanente un curso con este enfoque y, especialmente, a la trayectoria profesional y científica de sus responsables, que han conseguido mantenerlo lejos de las modas y del esnobismo inicial merced a la producción científica y a los avances en arqueología de campo conseguidos desde sus inicios hace ya más de dos décadas.

El fin del curso era la de profundizar en la incorporación de nuevas estrategias de localización, así como la utilización de nuevos sistemas informáticos con aplicaciones de información geográfica y diseño gráfico. Con este fin inició las sesiones la profesora María Victoria Lozano, Titular de Geografía de la Universidad de Teruel, en la que explicó los distintos modos de *“Aplicación de la cartografía a la prospección de superficie”*, básicamente a través de los mapas topográficos y temáticos, dedicando una especial atención a los geomorfológicos, metalogenéticos, hidrogeológico y de suelos.

La detección de enclaves arqueológicos mediante la fotointerpretación y la reconstrucción arqueológica del paisaje fueron los objetivos centrales de la comunicación *“Fotointerpretación y prospección”* presentada por Javier Ibáñez, Investigador del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. En ella, partiendo de unas nociones fundamentales sobre las distintas modalidades existentes de fotografía aérea, se pudo avanzar en la sistemática de trabajo, así como en los problemas más frecuentes derivados de esta práctica, de los equipos técnicos, del personal fotointerpretador y de las propias características del medio.

El Director del curso, Francisco Burillo, en su primera intervención, presentó el segundo día su propuesta sobre las *“Estrategias y nuevas tendencias en la prospección arqueológica”*, en la que abordó la integración de esta práctica en la actuación arqueológica, además de desgranar las líneas fundamentales de su sistemática: su planificación previa, el organigrama de trabajo de campo y laboratorio con aplicación del Sistema de Información Geoarqueológico (SIGA), y, finalmente, los criterios para la recopilación de la información, así como el registro de la prospección.

*“¿Cómo cuantificar los resultados de la prospección? Aplicación de los modelos multivariante”* fue la ponencia presentada por Jesús Picazo, Profesor Titular de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza. En ella se introdujo a los alumnos en la utilización de estas técnicas estadísticas que operan con dos o más variables, verdadero manjar para los amantes de la Nueva Arqueología y sus desarrollos explicativos de carácter funcionalista, de la que se celebró sus posibilidades de contextualización al permitir trabajar con realidades complejas de las que no nos han quedado suficientes estructuras evidentes (especialmente indicado, según el ponente, para la definición de áreas de actividad, agrupaciones de artefactos,...).

El tercer día del curso F. Burillo disertó sobre *“La alteración del registro arqueológico y su incidencia en la prospección”*, especialmente sobre los factores que inciden en la alteración postdeposicional de los yacimientos. Paralelamente presentó un análisis de los principales procesos geomorfológicos y su incidencia arqueológica, tales como la arroyada difusa o concentrada, los retrocesos de cornisa, la formación de vertientes, la sedimentación sobre los fondos de los valles y la erosión lateral, entre otros, mientras que explicaba su propuesta de reconstrucción geoarqueológica aplicada sobre el ritual funerario en el Valle del Ebro durante el Período Ibérico pleno-tardío.

Arturo Ruiz, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Jaén, presentó su análisis sobre *“Los iberos del Alto Guadalquivir, nuevas aportaciones”* desde los siglos VIII y VII AC y estableciendo una permanente comparación con las necrópolis de la Las Cumbres-Bahía Blanca (Puerto de Santa María), Setefilla (A y B), Cerrillo Blanco (Porcuna) y la Cámara de Toya, entre otras, planteando una propuesta de interpretación de ordenación del territorio utilizando los conocidos Polígonos Thiessen modificados sobre el contexto geográfico.

*“Pequeño diccionario crítico de Arqueología Espacial”* fue la comunicación presentada por Julián Ortega, Investigador del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. En honor a la verdad habría que decir al respecto que careció por completo de un aparato científico crítico y, en cambio, estuvo muy sobrada de imprecisiones terminológicas, generalizaciones peligrosas y abstracciones de poco rigor para una propuesta que precisamente se postula contra estos defectos de la arqueología clásica. Si se pretende realmente rebatir cualquiera de los conceptos frecuentemente utilizados en nuestra literatura científica habitual, hay que dotarse de una base historiográfico-conceptual ciertamente más fundamentada y especialmente basada en una vasta contextualización histórica. Los conceptos no poseen una significación idéntica en cada época histórica ni existe acuerdo alguno entre los especialistas en conceptos centrales reconocidos. Pero de eso parecen no querer enterarse los incondicionales de la cuantificación y las Teorías Generales. Por otro lado, sin una dialéctica explícita que presente alternativas rigurosas, la crítica no pasa de ser pura gimnasia escolástica.

Octavio Collado y E. Nieto, Investigadores del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, presentaron a los presentes una actualización de las *“Nuevas técnicas topográficas”*

aplicadas a la prospección (G.P.S., Estación Total y Autocad)", que era precisamente uno de los platos fuertes del curso. A través de dos sesiones (una en el exterior y otra para seguir los resultados de ésta a través de los procesos informáticos) los alumnos pudimos tomar contacto con estos elementos técnicos utilizados para desarrollar labores de documentación de las actuaciones arqueológicas, de sus grandes posibilidades y rigor, así como de sus limitaciones, coste y complejidad.

A lo largo de la tarde de este cuarto día se visitaron los yacimientos de *Las Toscas de Villalba Baja* y del *Castillo de Alfambra*, dos de los ejemplos más importantes de nuestra Península para el estudio de la geoarqueología, en la que se pudo estudiar "*in situ*" los efectos de la erosión y la sedimentación sobre hábitats históricos continuados desde el Bronce Final hasta prácticamente nuestros días. De hecho, en las laderas de estos enclaves aún pueden verse un gran número de restos de cerámica a mano procedentes de la cima que quedaron incrustados por este fenómeno de arrastre y sedimentación. Sobre ellos se pudo analizar, además, el complejo proceso de evolución geomorfológica de los cerros en toda su dimensión, desde el retroceso general de las cornisas y vertientes iniciales hasta la formación de las cárcavas y su interrupción por una fase acumulativa final.

El último día del curso Javier Ibáñez, también Investigador del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, disertó sobre los aspectos más prácticos de la "*Arqueología del Paisaje*" aplicados al estudio de las masías de la zona de Mora de Rubielos y en general el paisaje rural de la vertiente mediterránea peninsular desde el siglo XIII hasta la actualidad.

Por último, Francisco Burillo cerró el curso con su ponencia en la que esbozaba un "*Análisis social y económico de un territorio: celtíberos e iberos en el valle medio del Ebro*" a través de una serie de indicadores étnicos como las estelas religiosas, las inscripciones y emisiones monetales y los patrones de asentamiento, contrastados con las fuentes escritas.

**Helena INGLADA**

**Departament de Cultura, Consell de Mallorca**

**Cursos de Formación Arqueológica en Mallorca. (Septiembre-Octubre 2002).**

Entre el 2 de septiembre y el 9 de octubre del presente año, se impartió en Palma de Mallorca un ciclo de tres cursos sobre diferentes aspectos en el campo de la arqueología, dentro de lo que se llamó *Cursos de Formación Arqueológica en Mallorca*, organizados por la fundación Son Fornés y con el respaldo de la Universitat Autònoma de Barcelona y el Consell de Mallorca. El profesorado estaba integrado por investigadores españoles y extranjeros de primera línea en todos los campos tratados.

El ciclo se presentaba en tres cursos:

- **Métodos y técnicas de análisis en arqueología. Aplicaciones recientes y nuevas perspectivas.** Coordinación: Rafael Micó y Roberto Risch (UAB). Profesorado: Rafael Micó, Roberto Risch, Mark Van Strydonck (K.I.K., Bélgica), Hans-Peter Stika (Univ. Hohenheim, Alemania), Ignacio Clemente (C.S.I.C., Barcelona), María Saña (U.A.B.).
- **Antropología física y arqueología de la muerte. Curso de osteología humana aplicada a la arqueología.** Coordinación: Cristina Rihuete Herrada (Fundación Son Fornés). Profesorado: Cristina Rihuete Herrada, Vicente Lull (U.A.B.), Jane Buikstra (Univ. of New Mexico, E.E.U.U.), Robert Chapman (Univ. of Reading, R.U.).
- **Topografía automática aplicada a la arqueología. Curso de estación total y tratamiento informático de planimetrías.** Coordinación: Ermengol Gassiot y Beatriz Palomar (UAB). Profesorado: Ermengol Gassiot y Beatriz Palomar.

Los cursos se plantearon para grupos reducidos de diez alumnos como máximo. Las clases se llevaron a cabo en las instalaciones del Consell de Mallorca en la capital de la isla y esta misma institución ofreció un número importante de becas para el alumnado, que accedió a los cursos de forma gratuita.

El perfil del alumnado correspondía preferentemente a licenciados en Historia, de los cuales una parte estaba en activo dentro del mundo de la arqueología, y también estudiantes de tercer ciclo. En menor proporción (la institución que ofreció las becas requería estar en posesión del título de licenciatura para acceder a ellas) estudiantes de segundo ciclo de distintas universidades y licenciados que desarrollan distintas actividades de la arqueología.

Se facilitó un dossier por curso, que incluía el contenido de las distintas sesiones de trabajo y material documental y bibliográfico adaptado a las necesidades de cada temario.

## CURSO 1.

El primero de los cursos presentados fue el de carácter más general. Se presentó un amplio espectro de materias. Distintos especialistas en cada una de las áreas temáticas presentaron los procesos y avances de las distintas disciplinas.

- Análisis del entorno: geología, geomorfología, paleobotánica y paleofauna.
- Industria lítica: determinación geológica y análisis tecnológico y funcional de instrumental tallado y macrolítico.
- Industria cerámica: determinación petrográfica y análisis tecnológico.
- Industria metalúrgica: métodos de caracterización física y química.
- Datación absoluta: métodos y aplicaciones

Con todo ello los participantes en el curso pudieron obtener un amplio conocimiento sobre las posibilidades que ofrecen los estudios específicos en cada uno de los ámbitos del registro arqueológico, tanto para las prospecciones como en los procesos de excavación.

El aspecto más interesante a resaltar fue un especial hincapié en los estudios previos del entorno medioambiental en el que se localizan los yacimientos. Si bien es cierto que el aporte de datos derivados de análisis específicos sobre los materiales arqueológicos son realmente esclarecedores, llevar a cabo un estudio del contexto en el que se enmarcan los yacimientos arqueológicos aporta información relevante tanto para la fase previa de preparación de las campañas como para definir hipótesis de trabajo. El trabajo de prospección intensiva y arqueoecológica, más allá de la recogida de datos generales, no es un aspecto muy tenido en cuenta cuando se propone la intervención arqueológica en nuestro ámbito territorial. Por tanto, las propuestas aportadas por los investigadores en este campo fueron especialmente bienvenidas. Las posibilidades que un buen conocimiento de los recursos aportan a la tarea previa a la excavación arqueológica fueron ciertamente enriquecedoras.

## CURSO 2

Este curso se dividió en dos bloques temáticos:

- Introducción a la osteología humana, con una visión general sobre los huesos del esqueleto humano haciendo énfasis en aquellos puntos de especial importancia para la extracción de datos osteométricos, estimación de sexo y edad y paleopatologías.
- Arqueología de la muerte: revisión de las teorías sobre la muerte desde la perspectiva de las principales escuelas de pensamiento. Casos prácticos sobre excavaciones en contextos funerarios y procesos de inferencia de datos. Hipótesis de trabajo y conclusiones sobre las estructuras sociales y económicas de los grupos estudiados a partir de los datos arqueológicos .

Probablemente fue el curso con mas aceptación por parte de los asistentes. La novedad para la mayor parte de los alumnos sobre la temática presentada lo hizo especialmente atractivo. La combinación del trabajo práctico sobre osteología humana y los trabajos de investigación sobre el mundo funerario, en algunos casos ciertamente espectaculares, fueron una fórmula muy acertada sobre el planteamiento del curso.

### CURSO 3

- Presentación de la teoría del análisis espacial. Cartografía y topografía. Uso e interpretación de planos.
- Presentación sobre la teoría trigonométrica para el uso de niveles ópticos y teodolitos.
- Práctica de campo, uso de teodolito y de estación total, para topografía y planimetría.
- Las prácticas se llevaron a cabo en espacios no arqueológicos y en yacimientos. Se manejaron distintos modos de topografía y distintos aparatos.
- Con los datos extraídos sobre el terreno se realizó el procesado de datos y las aplicaciones informáticas pertinentes.
- Presentación de las últimas novedades en material topográfico.

Muchas de las personas asistentes se enfrentaron por primera vez al uso de dispositivos para la topografía aplicada a la arqueología. Se detectó en buena parte de los alumnos cierta dificultad en el manejo de la teoría trigonométrica y cierta desorientación, pero en general fue una experiencia positiva. Todos los asistentes salieron con los conceptos más claros, en especial sobre las limitaciones que cada tipo de tecnología impone y los recursos de los que pueden disponer.

La valoración general fue muy positiva en cuanto al nivel de aprendizaje conseguido. Se pusieron sobre la mesa experiencias muy interesantes en cuanto a enfoque o posibilidades de análisis, y se expusieron investigaciones que pueden aportar muchas ideas útiles al plantear nuevas intervenciones. En sintonía con el interés suscitado, al finalizar los cursos se recibieron peticiones para impulsar otras ediciones de los mismos o bien nuevas convocatorias orientadas a profundizar en algunos temas especialmente atractivos planteados a lo largo de este primer ciclo de cursos.

Como dato para finalizar, y a modo de ilustración de lo que cursos como estos pueden dar de sí, dos de las alumnas que siguieron el segundo de los cursos han solicitado una beca para llevar a cabo un estudio osteológico.

**Almudena PÉREZ SÁNCHEZ**

**Universidad de Cádiz**

**CURSO “ARQUEOLOGÍA Y GÉNERO”**

**Granada, 17 al 21 de Marzo de 2003**

La Universidad de Granada (España) con su Departamento de Prehistoria y Arqueología junto con el Instituto Universitario de Estudios de la Mujer propusieron con la ayuda y organización del Centro de Formación Continua de Granada el primer Curso de “Arqueología y Género” celebrado en España en marzo de 2003.

Tal evento supuso un hito para los encuentros que sobre investigación histórica se vienen desarrollando en nuestro país, pues es la primera vez que esta temática se pone sobre la mesa para exponer los trabajos surgidos a raíz de las inquietudes que han ido apareciendo en el panorama de la investigación arqueológica desde la década de los ochenta.

Con el objetivo de presentar los trabajos que se han venido desarrollando al respecto, así como de abrir nuevas perspectivas de análisis y debate, tuvieron lugar unas sesiones desarrolladas en el Aula García Lorca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada.

Ante el desconocimiento que para muchos suponen los estudios de género dentro del marco de la Arqueología, e inclusive de la Historia, podemos afortunadamente afirmar que el análisis de género viene incluyéndose cada más en las investigaciones sobre los grupos sociales prehistóricos e históricos. El curso permite al oyente extraer el desarrollo de estos planteamientos, mucho más avanzados de aquellos primeros pasos dados en la última década del siglo XX que se centraban en el uso indiscriminado del lenguaje que potencia la exclusión de la mujer y su completa anulación en la literatura arqueológica. La asimilación conceptual y metodológica de estos avances por parte de las investigadoras españolas van permitiendo, poco a poco, la posibilidad de nuevas formas de interpretación del registro arqueológico. Sin embargo, son bastantes escasos o nulos los estudios de género en el ámbito de la enseñanza universitaria; viéndose mermada de esta forma su progresiva evolución.

Los encargados de llevar a cabo la divulgación de las perspectivas que sobre género y arqueología se estaban logrando en el panorama actual dieron buena muestra de su capacidad investigadora respecto el tema a tratar y constituyen en la mayoría de los casos principales referentes a los que acudir en España.

Sin perder de vista las aportaciones que hacia la investigación arqueológica presentan los estudios de género, las sesiones se desplegaron también hacia la exposición de la historia de las mujeres arqueólogas y la situación actual de la mujer dentro de la profesión.

De esta forma, la Dra. Paloma González Marcen inició el Curso trazando líneas generales en torno a las perspectivas y líneas de investigación feministas. Incidió en aquellos

puntos a los que prestar más atención en Arqueología Feminista: las prácticas profesionales, las prácticas comunicativas y la prácticas investigadoras. Fue una primera toma de contacto con las tendencias, debates o polémicas.

Dentro de esa primera sesión atrajo especialmente la propuesta de Dra. Olga Sánchez Liranzo de corte materialista y feminista para el análisis de la desigualdad sexual en el ámbito de la Arqueología Social. Con el objetivo de presentar los planteamientos androcentristas que impregnán las teorías investigadoras, abogó por una revisión o nueva lectura de todos aquellos principios elementales que forman parte de nuestra investigación. Una idea que estaría presente en las exposiciones de muchas de las ponentes. No sería la única aportación de la Dra. Sánchez Liranzo que también nos ofreció una visión historiográfica de las mujeres en la Arqueología andaluza, donde promueve la incorporación de la mujer como sujeto de la Historia no solo como tarea del feminismo, sino como misión de aquellos historiadores e historiadoras que buscan un mayor acercamiento a la realidad de las sociedades pasadas.

Merece especial atención la exposición de la Dra. Almudena Hernando Gonzalo, gran referente en la historiografía actual sobre la cuestión del género. Su interesante aportación estaba cargada de gran filosofía y complejidad en torno a la construcción de la identidad femenina en sociedades del pasado, especialmente en sociedades prehistóricas.

En base a unos cuestionarios realizados a profesionales en industria lítica la Dra. Margarita Sánchez Romero (coordinadora del Curso) dio a conocer la mayor o menor importancia que dichos investigadores daban al análisis de género en el estudio del utilaje lítico tallado. Las conclusiones que extrajo pusieron de manifiesto los deficientes conocimientos existentes en nuestra sociedad actual respecto al género. Por su parte, la Dra. Orozco Köhler presentó el amplio abanico de interpretaciones y lecturas a las que estaban sujetos el utilaje pulimentado respecto a cuestiones de género.

Otras investigadoras como Marina Picazo i Gurina, Sandra Montón Subias o María Dolores Mirón Pérez (en sus respectivas ponencias) introdujeron los problemas y perspectivas de la Arqueología de la vida cotidiana o también llamada de las ‘actividades de mantenimiento’; así como la inseparable vinculación a los estudios de género.

La cerámica también fue objeto de especial atención en varias de las sesiones de este Curso. La Dra. Laia Colomer i Solsona pretendió analizarla no como objeto, sino como producto, ya que según ella, eran menos habituales estos estudios. Todo ello poniéndolo en relación con el trabajo femenino gracias a los datos que la Etnografía o Etnoarqueología han permitido.

Las Dras. Carmen Ríquez Cuenca y Francisca Hornos Mata nos alentaron de que no era posible constatar una presencia protagonista de la mujer en el Mundo Ibérico a través de la historiografía que sobre este periodo nos ha llegado (al parecer, los datos están más analizados

desde el punto de vista artístico que arqueológico), pero no por ello, quieren permitir el menospicio que el papel femenino tuvo en la Historia de nuestra Península por aquel entonces.

Otra de las ponentes de gran renombre y pionera en estas investigaciones fue Dra. Margarita Díaz-Andreu, quien tras unas nociones breves sobre el concepto de género, sexo e identidad, se adentró en su especialidad de análisis: el arte rupestre. Realizó un esbozo de los avances y controversias que persisten a la hora de estudiar las representaciones humanas y figuradas que encontramos en el Arte Prehistórico.

En otra de las sesiones, Margarita Sánchez Romero junto con Auxilio Moreno Honorato llevaron a cabo una exposición sobre las mujeres y la metalurgia. Con la etnografía como referente básico en estas investigaciones, ofrecieron la imagen androcéntrica que predominan en los estudios de producción metalúrgica en la etapa prehistórica. Presentan ideas basadas en planteamientos etnográficos/antropológicos que, si bien en un principio parecen que excluyen a la mujer del proceso metalúrgico, más tarde profundizan tales reflexiones y concluyen con la participación femenina en pasos previos a la preparación de la metalurgia. Sin embargo, advierten no poder extrapolar tales planteamientos y aplicarlos a las sociedades prehistóricas europeas; al menos, no debe mostrarse teniendo como referente únicamente fuentes etnográficas. No obstante, pese a no poder evidenciar la activa participación de la mujer en dichos procesos metalúrgicos, nos ofrecieron hipótesis por las cuales valorar y reflexionar sobre la acción femenina en dicha actividad.

Se tenía previsto una visita al Alfar romano de Cartuja, presentado por Dra. Margarita Orfila Pons, pero dicha actividad quedó suspendida por causas metereológicas.

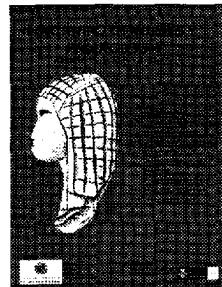
Siendo la sede de este evento un lugar de inmenso valor histórico y artístico como lo es Granada, era de esperar alguna comunicación relacionada con ella. Fue el caso de la ponencia ofrecida por la Dra. Elena Díez Jorge, quien nos brindó una interesante aportación sobre las interpretaciones tanto históricas como arqueológicas sobre el género en la Alhambra. Como bien nos expresó, eran innumerables los trabajos realizados sobre este monumento granadino de incuestionable riqueza para los investigadores, sin embargo, la mayoría de ellos ofrecían a la mujer un papel meramente decorativo, anecdótico... en ocasiones prejuzgado por el escaso valor de la mujer en una religión como el Islam. Además, la investigadora hará un llamamiento a la interdisciplinariedad para los estudios relacionados con la Alhambra.

Para concluir el curso, se llevaron a cabo un par de ponencias a cargo de la Dra. Margarita Diaz-Andreu y las Dras. Francisca Hornos Mata y Carmen Rizquez Cuenca. En ellas, expusieron ese otro apartado que formaba parte de los objetivos del evento: la integración de la mujer en mundo profesional, la profesión de arqueóloga en el ámbito español, el papel que desempeñan las mujeres en los museos... Todo ello, en un intento de dar a conocer el estado de la cuestión respecto a las prácticas profesionales que desempeña la mujer investigadora en la sociedad actual y en cómo quedará impresa su huella en nuestra Historia.

El Curso “Arqueología y Género” ha sido fructífero como medio de exposición y presentación de los trabajos emprendidos desde hace bastante años por investigadoras (pues no parece llamar mucho la atención al profesional masculino, de momento), además de cómo modelo a seguir para la continuidad de encuentros sobre la misma temática y filón de conocimientos desde los cuales valorar el desarrollo de los estudios de género como una de las líneas de investigación actuales en las que queda mucho por recorrer y en donde son múltiples los caminos a analizar. La revisión y relectura de los documentos históricos así como la introducción de los estudios de género en el ámbito académico universitario son dos vías indispensables a seguir para cualquier investigador que se precie de querer alcanzar un conocimiento más preciso de las sociedades que conformaron nuestro pasado.

## Trinidad ESCORIZA MATEU

**Crónica: Iº ENCUENTRO DE MUJERES Y ARQUEOLOGÍA.**  
**Seminario de Estudios de las Mujeres. Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte. Universidad de Almería.**



Desde hace ya algún tiempo venía pensando, junto con otras muchas compañeras, en la cada vez mayor y urgente necesidad de propiciar un acercamiento entre mujeres que trabajamos en el ámbito de la disciplina arqueológica, tanto dentro como fuera de la Academia. Esta idea surgía de la reflexión de que las interpretaciones generadas sobre las mujeres en las sociedades pasadas se nos muestran ajena, extrañas y, a veces, llegan a resultarnos hasta incómodas a muchas de nosotras. Esta situación era y es fruto de que la arqueología, hasta fechas aún recientes, se ha gestado desde y en beneficio de la ideología patriarcal dominante y, por lo tanto, desde una mirada masculina que no nos pertenece ni nos referencia. Se trata, en definitiva, de una mirada que no parte de nosotras mismas y que además ha redundado en la generalización de lecturas históricas que silencian a las mujeres como sujetos necesarios para la producción y mantenimiento de la vida social.

Así, si bien los estudios feministas se han incorporado a nuestra disciplina y han contribuido “generosamente” a una lenta transformación de la misma, ésta todavía sigue nutriéndose de premisas derivadas de una forma u otra de toda una serie de mitos patriarcales que han sido impuestos y mayoritariamente aceptados en los círculos académicos. Una consecuencia inmediata de lo anteriormente expuesto es que las mujeres no aparecemos constituidas como sujetos políticos en la mayoría de las interpretaciones que se realizan. De este modo y de forma inmediata, tiene lugar la fragmentación del colectivo femenino, siendo ésta una de las estrategias más utilizadas por los estudios arqueológicos a nivel teórico, metodológico, interpretativo y, por supuesto, en lo relativo a su posterior proyección social.

Existe, por lo tanto, una arqueología masculina androcéntrica y sexista que se transmite, a veces, en las aulas y en los textos de carácter científico y/o de divulgación. Sobre este particular es necesario reflexionar, pero sin caer en la trampa de detenernos más de lo necesario y convertir este aspecto en el único fin de nuestra investigación. Si bien es imprescindible desocultar a las mujeres y desenmascarar los hechos omitidos de forma deliberada, en estos momentos urge realizar propuestas en torno a muchas otras cuestiones que siguen estando pendientes de analizar e intentar resolver. Así, la posibilidad de sexuar el pasado y de esta

manera profundizar en las relaciones que se establecieron entre mujeres y hombres en determinados grupos sociales requiere nuestra atención de forma inmediata.

Es en esta línea en la que surgió la idea de realizar este *Iº Encuentro de Mujeres y Arqueología*, partiendo de muchas inquietudes y albergando la esperanza de propiciar un foro de conocimiento y debate que nos permitiese tejer una red necesaria entre las mujeres que nos dedicamos profesionalmente a esta disciplina. Sin olvidar también a todas aquellas otras mujeres igualmente interesadas por adquirir un conocimiento y unas herramientas interpretativas distintas a las dictadas por la ideología patriarcal dominante. De esta forma tuvo lugar el pasado 18 de Mayo el *Iº Encuentro de Mujeres y Arqueología* en Almería. Estuvo coordinado por Isabel Quero Hernández y por mi misma desde el Seminario de Estudios de Las Mujeres de la Universidad de Almería. Su realización fue posible gracias a una subvención económica concedida por el Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales) y por la propia Universidad de Almería, que facilitó la infraestructura necesaria para tal fin.

Desde un primer momento pensamos en la necesidad de contar con mujeres cuyas experiencia política y académica constituyera un referente importante para todas/os aquellas/os que pretendemos dar un sentido diferente a nuestra disciplina. Vimos necesario que ellas nos mostrasen su "diferencia" como mujeres y arqueólogas y creo que lo conseguimos. Este Iº Encuentro consistió en un ciclo de conferencias organizadas en sesiones de mañana y tarde a cargo de Mª Encarna Sanahuja Yll (Universidad Autónoma de Barcelona), Mª Angeles Querol (Universidad Complutense de Madrid) y Mª Dolores Mirón Pérez (Seminario de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Granada). Posteriormente tuvo lugar una mesa de debate centrada en la problemática de la denominada "Arqueología de Las Mujeres". Finalmente una lectura de poemas "de mujeres" a cargo de Anunciata Vinuesa Pons dio por terminado este Iº Encuentro.

La conferencia de Mª Encarna Sanahuja Yll "*Dar sentido a ser arqueóloga*" sintetizó las propuestas que esta misma autora esboza en algunas de sus obras más recientes. De esta forma, se explicitó la necesidad de sexuar el pasado, si realmente se pretende huir del androcentrismo que caracteriza nuestra disciplina, y obtener así un conocimiento histórico basado en las relaciones que se establecen entre los sexos. Esta circunstancia significaría no seguir contribuyendo en la realización de una historia que se basa sólo en la mitad de la humanidad, es decir, con el colectivo masculino.

Mª Angeles Querol con "*El papel de la arqueología en la transmisión de imágenes de mujeres*" puso de manifiesto e insistió en la importancia que las imágenes, como otra forma más de lenguaje, han tenido y tienen como vehículos de transmisión de la ideología patriarcal. En este sentido, la arqueología prehistórica ha utilizado y se ha valido de este tipo de discursos en la construcción de un buen número de temas, tales como los orígenes de la humanidad y la contribución de las mujeres como productoras y mantenedoras de la vida social.

Por último, la conferencia de Mª Dolores Mirón Pérez “*Espacios de mujeres en la antigua Grecia*” nos redescubrió, desde otro lugar diferente al generalmente establecido y consensuado, los ámbitos y lugares sociales de prácticas de las mujeres.

En la Mesa de Debate, *Problemática de la Arqueología de Las Mujeres*, se abordaron temas y cuestiones de variada índole, entre los que podemos mencionar:

- Cómo reconocer a nivel arqueológico la existencia de espacios diferenciados en función del sexo.
- Relación entre fuentes escritas y arqueológicas.
- La consideración muy extendida de que los Estudios de las Mujeres son investigaciones de segundo orden .
- El uso del lenguaje y de las imágenes de una manera “aparentemente neutra”.
- Recurrencias artefactuales en relación a ciertos tipos de producciones, como es el caso de la Producción de Cuerpos.
- La violencia doméstica y las políticas públicas feministas.
- Las nuevas generaciones de mujeres feministas.
- Postmodernidad y subjetividad.
- La vieja oleada (sociobiología) que parece atacar con más fuerza de nuevo y que pretende la naturalización y universalización de temas como el de la agresividad innata, la práctica del canibalismo, la familia nuclear como modelo desde los/as primeros/as homínido/as... Opiniones peligrosas que se tornan cual excusas para seguir justificando ciertos presupuestos actualitas.
- La cada vez mayor certeza de la inexistencia de un pasado monolítico regido por una evolución lineal y la cada vez mayor creencia en la posible existencia de otras formas de organización social alternativas.
- Cómo la Historia de las Mujeres lleva también irremediablemente a algunos hombres a replantearse su propia “historia”, de manera que la salida de la ideología patriarcal es tanto para las mujeres como para algunos hombres un asunto prioritario.

En definitiva, este Iº Encuentro de Mujeres y Arqueología nos invita a concluir con un balance positivo, lleno de expectativas y esperanzas en lo que significa además la necesaria continuidad del mismo en los próximos años.

**Bibliografía:**

- ESCORIZA MATEU, T. (2002), *La Representación del Cuerpo Femenino. Mujeres y Arte Rupestre Levantino del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica*, Archaeopress, Oxford, "British Archaeological Reports, Internatinal series". nº.1082.
- QUEROL, Mº A. (2001), *Adan y Darwin.. Arqueología Prehistórica*, 5. Editorial Síntesis. Madrid.
- MIRON PEREZ, Mº.D. (2000), " El gobierno de la casa en Atenas clásica: Género y poder en el *oikos* ", *Studia Historica. Historia Antigua* 18, pp. 103-117.
- SANAHUJA YLL, Mº.E. (2002), *Cuerpos sexuados. Objetos y Prehistoria*, Feminismos 69. Ediciones Cátedra. Madrid

**Marta NAVAZO\*; Mar ESCALANTE\*\*; Virginia GARCÍA\*\*; Lourdes NAVARRO\*\*;**  
**Sofía BAQUEIRO\*\*\***

\*Universidad de Burgos. Laboratorio de Prehistoria. Edificio I+D+i.

\*\*Universidad Complutense

\*\*\* Universidad de Santiago. Laboratorio de Arqueología (IEGPS, CSIC-XuGa)

**Crónica del Seminario Instrumentos Prehistóricos en Contexto. 4-7 de noviembre de 2003.**

Durante los días 4 y 7 de noviembre de 2003 se ha celebrado en el Laboratorio de Arqueología del CSIC de Barcelona un seminario sobre los instrumentos prehistóricos en contexto. Hasta aquí nos acercamos varios estudiantes y licenciados. Las sesiones se desarrollaron de forma dinámica buscando el diálogo entre el especialista y el resto del grupo. El orden de los temas era ordenado, primero un poco de repaso histórico, algo que cojea en las universidades.

El Laboratorio de Arqueología trata de aunar las reflexión teórica sobre la Arqueología con la aplicación de técnicas analíticas punteras. En este sentido se hacía indispensable un repaso histórico de los estudios de instrumentos líticos desde los tipólogos como Bordes o Sonneville-Bordes hasta nuestros días, pasando por otros investigadores como Laplace, Semenov o Leroi-Gourhan. De esta forma se sientan las bases para entender cómo surgen conceptos analíticos como el de cadena operativa o estudios como los realizados por Semenov en trazas de uso.

Durante la segunda sesión se nos explicó el planteamiento del Laboratorio y sus objetivos en líneas generales. Su objetivo principal es entender la socioeconomía de las sociedades estudiadas para explicar el proceso histórico que ha llevado hasta la actualidad.

En las siguientes sesiones cada uno de los investigadores de este equipo nos explicaba su trabajo siguiendo siempre un sólido esquema que partía de unos principios teóricos, iguales al resto de sus compañeros pero adaptados a cada investigación. Y, después comentaban la metodología seguida en cada uno de los casos. Así se habló de:

- Huellas de uso en instrumentos líticos
- Residuos en instrumentos y sedimentos arqueológicos
- Abastecimiento de materias primas
- Manufactura de instrumentos

No faltó tampoco una densa sesión sobre el tratamiento estadístico de los datos.

El análisis de huellas de uso fue tratado de manera intensa. Para este equipo supone el primer acercamiento al material lítico recuperado en contextos arqueológicos, ya que hasta el momento constituye el único modo de obtener información acerca de su participación en

actividades productivas, o por el contrario su descarte. Y es a partir de entonces, y mediante la confirmación de este hecho, cuando podamos hablar de ‘instrumentos’.

A pesar de que el análisis de huellas de uso cuenta con una tradición que se remonta a los años 70 del siglo pasado (con Semenov como precursor), su aplicación no se ha extendido lo suficiente, teniendo en cuenta que el estudio de las colecciones líticas adolece demasiado de la tradición empírica y tipológica que centra su atención en los objetos retocados y en su correspondencia con una determinada adscripción cronocultural. Además, la aplicación de este tipo de análisis requiere una especialización que está lejos de ser planteada en las titulaciones universitarias de Prehistoria y Arqueología.

La definición de un programa experimental es la mejor forma de acercarse al comportamiento del material con el que estamos trabajando y a partir de los resultados obtenidos, la creación de una colección de referencia permite establecer además un marco de observación y contrastación de las hipótesis manejadas, así como unificar criterios y modelos para otros investigadores.

En este punto, habría que destacar la necesidad de avanzar en este campo aplicando este tipo de análisis a instrumentos fabricados sobre diferentes materias primas que se documentan en el registro arqueológico, teniendo en cuenta que la mayoría de los estudios de huellas de uso han sido aplicados a los materiales del grupo del sílex.

**El análisis de residuos en instrumentos y sedimentos arqueológicos** fue tratado considerando la valiosa información que aporta para la reconstrucción paleoecológica y arqueológica, si bien en este último punto todavía queda mucho trabajo por realizar.

Los fitolitos, residuos de carácter vegetal, tienen un alto grado de conservación en el registro arqueológico por lo que su estudio nos proporciona una información de carácter excepcional sobre materiales que normalmente no perduran en el yacimiento, como por ejemplo restos de plantas. Los fitolitos de sílice son los más utilizados en arqueología debido a que son una reproducción exacta de la célula, lo que permite realizar una identificación taxonómica y del tejido de la planta al que corresponde. Debe tenerse en cuenta que el método propuesto responda a las preguntas formuladas, que sea aplicable al material y a la cantidad de muestra disponible y hay que juzgar la relación entre el coste material y económico y los potenciales resultados. Se hizo hincapié en los problemas que presenta el análisis de residuos, siendo necesario que las muestras estén controladas.

Uno de los principales problemas con el que nos enfrentamos a la hora del análisis de los fitolitos es su movimiento ya que dependiendo de la composición de la matriz sedimentaria y de ciertos procesos (acción de la microfauna, características geomorfológicas, etc.) cabe la posibilidad de que éstos percolen y se descontextualicen.

La sesión teórica se complementó con una sesión práctica en donde se nos mostró como realizar una colección de referencia para el análisis de fitolitos y almidones introduciendo así a los asistentes en la metodología práctica del estudio.

La siguiente sesión se centró en el **análisis del abastecimiento de materias primas líticas**. La importancia de este estudio radica en la posibilidad de ubicar la procedencia geográfica de dicha materia prima.

Para abordar esta cuestión se emplean diferentes técnicas analíticas como análisis morfoscópicos, análisis petrológicos y análisis del contenido geoquímico. El primero de ellos se basa en una descripción de rasgos macroscópicos. Esta es la manera más subjetiva de afrontar el estudio ya que se basa en la interpretación personal del investigador. No obstante, es la más fácil de realizar porque no requiere una especialización. El siguiente paso es realizar un análisis petrológico y geoquímico permitiéndonos identificar los minerales internos de la roca, para lo que se requiere ya un instrumental específico, ya sea el microscopio de luz transmitida o instrumentos de emisión espectrográfica, en función del tipo de muestra a analizar. Uno de los problemas que tiene este tipo de investigación es que el afloramiento este en posición primaria o secundaria.

El siguiente tema tratado fue el **análisis de las manufacturas de los instrumentos líticos** para lo que tras un recorrido historiográfico de los estudios realizados sobre este tema se pasó a describir el método de análisis técnico-morfológico. Este método consiste en llevar a cabo una reconstrucción de los procesos de talla que conlleva la fabricación de útiles líticos. Para ello es necesaria la experimentación previa que permita observar el tipo de huellas que quedan reflejadas en la pieza lítica. Una vez adquirido este conocimiento es posible realizar remontajes del material arqueológico. Por medio de éste obtenemos pautas cronológicas que permiten deducir una intencionalidad o falta de ella en la obtención del producto final. El objetivo final de este análisis es dotar a los elementos líticos de un rol específico que nos permita valorar su posición en la cadena productiva de las sociedades prehistóricas.

Estas dos sesiones se complementaron por la tarde con una sesión de laboratorio en la que se recalcó la importancia de la creación de una colección de referencia que sirva en un futuro para la ubicación geográfica de las materias primas de las que se abastecen los grupos humanos.

Y para finalizar nos enseñaron cada una de las técnicas empleadas para cada tema subiéndonos a su laboratorio y trabajando con el material.

A media mañana entre sesión y sesión hacíamos el descanso todos juntos en una sala cercana a la de trabajo. De esta manera personas de diferentes centros como Barcelona, Burgos, Madrid, Santiago de Compostela, etc. teníamos la oportunidad de conocernos.

De este seminario hay que destacar varias cosas, en primer lugar los estudiantes han conocido formas de trabajo fuera de las aulas de sus respectivas facultades, métodos y técnicas que se están desarrollando desde este laboratorio. Los licenciados tomamos contacto con un equipo que está desarrollando un sólido trabajo tanto a nivel teórico como metodológico, y lo que es más importante, está creando, algo extraño en lo que respecta a investigación en nuestra península.

Si la investigación es importante su difusión lo es igual o más, y la manera en que ésta se transmite es crucial para la comprensión e interés del receptor. En cada uno de los temas desarrollados destacó la ilusión y gran capacidad de transmisión de todos y cada uno de los miembros del laboratorio.

La última tarde charlamos más distendidamente en un salóncito en donde el cava interaccionaba en las conversaciones. Como conclusión de esta sesión pensamos entre todos la necesidad de realizar seminarios especializados sobre un tema en donde los diferentes investigadores expongan sus trabajos y dificultades. Esta sería la manera de conocer otras investigaciones a la vez que a las personas que hay detrás.